

ALICE MUNRO y sus listillas



I. **Vidas**

Germen

Los cuentos de Alice Munro están llenos de gente curiosa: gente que toma nota, ve microfilmes, sueña con mapas, confecciona catálogos... Por ejemplo, hay un personaje obsesionado con las listas y con el registro de todos los detalles: de cada golpe de luz sobre la corteza, de cada bache, de cada dolor, de cada grieta, de cada engaño.

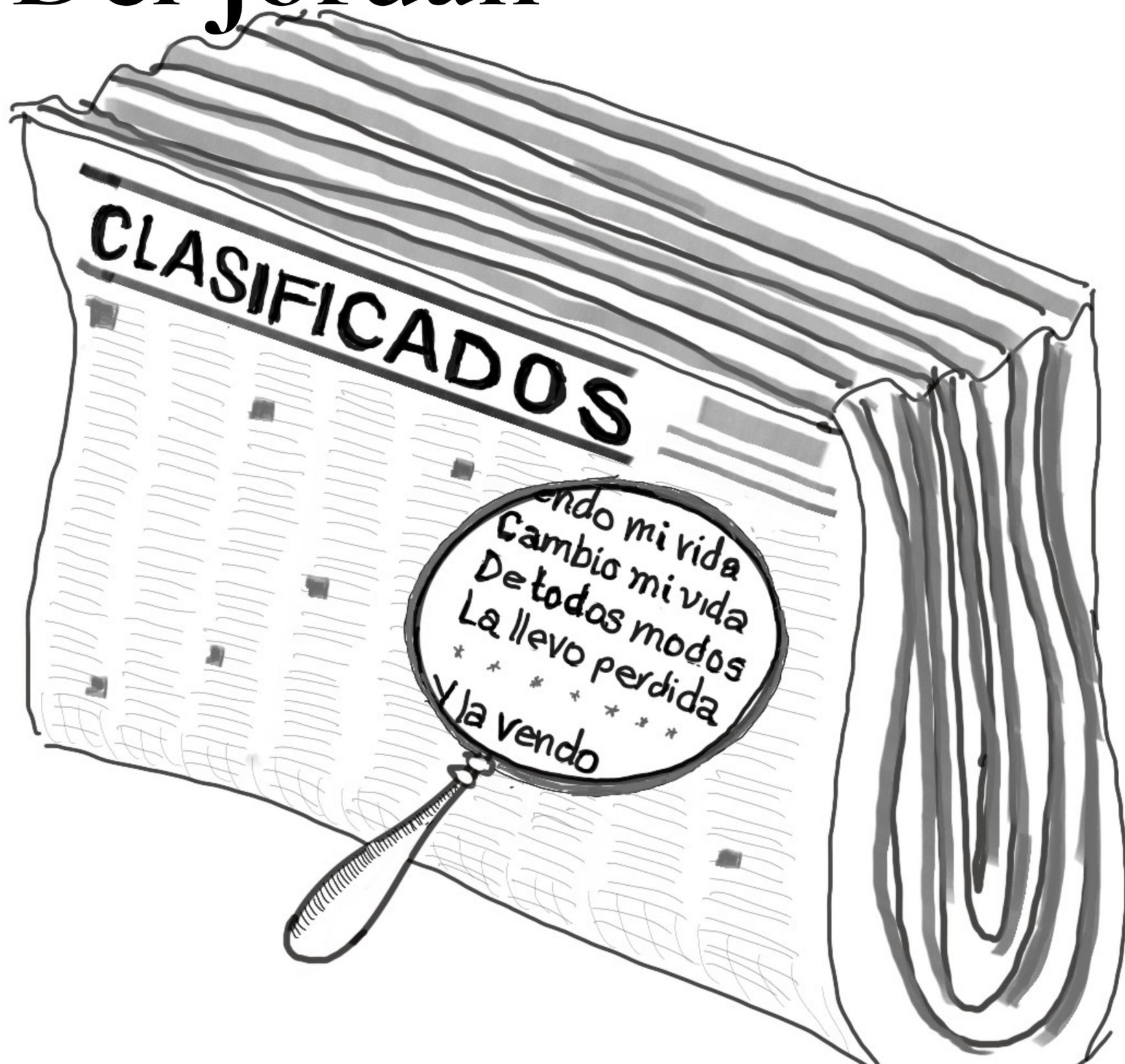
En esta serie de fanzines nos antojamos de esa curiosidad y leemos con ella los cuentos. Las listas pueden brotar aquí y allá y su móvil no es precisamente servirle a un orden, sino, más bien, proliferar.

En época de contagio, nuestro deseo es que el lector se embarque en su propio conteo y se una a nosotros en la noble causa de multiplicar los inventarios.

Índice

1. Del Jordan
2. Janet
3. Almeda
4. Bárbara
5. Georgia
6. Maya
7. Meriel
8. Grace
9. Joyce
10. Alice

I. Del Jordan



Día cualquiera:

Experimenta su primer flechazo erótico en una ceremonia evangélica a la que llega por puro error. Cuando su mano toca por fin la mano del desconocido, se sume en una gratitud angelical.

Días después:

Enamoramiento y escalada del placer. Mucho amor, sobre todo dentro de la furgoneta de él (él es Garnet French, fuerte, exalcohólico, expresidiario y futuro pastor). Recíprocas promesas de matrimonio, aunque de parte de ella no tan en serio.

Tras algunos meses:

Se baña plácidamente con Garnet en el lago. Garnet trata de bautizarla, primero en broma y luego, ante la negativa burlona de ella, a la fuerza. Pelea fea y desigual. Ella logra zafarse y regresar a casa, con más de un dolor a costas.

Semana siguiente:

Planes de migrar a la ciudad. Lectura de la sección de clasificados y gratitud a las palabras impresas.

En »Bautizo«

2. Janet



En el pasado:

Va con su hija de dos años adonde el médico y le anuncian que la niña puede tener leucemia. El diagnóstico a la larga no se confirma, pero el vilo dura lo suficiente como para preguntarse cuánto se tiene uno que medir en el amor a un ser querido, ya condenado, si uno quiere sobrevivir.

Una noche cualquiera años después:

Llama al papá solo para saludarlo y lo encuentra a punto de salir para urgencias por una deficiencia cardíaca. Ella misma va por él y lo ingresa.

Al día siguiente:

Se entera por el médico de que la avería del corazón es seria y de que el papá tiene la opción de someterse a una cirugía de alto riesgo si quiere vivir algunos meses más. El papá vacila, pero se decide al final por el quirófano.

La noche antes de la cirugía:

Habla con el papá en el hospital sobre las lunas de Júpiter y el descubrimiento de los planetas, pues en la tarde ella había buscado en el planetario olvidar el temor punzante por el destino del corazón. Prometen verse después de la anestesia.

En »Las lunas de Júpiter«

3. Almeda

Una noche cualquiera:

Oye desde su habitación la algarabía violenta que viene desde los lados de su jardín. Unos jornaleros borrachos están maltratando a una prostituta. Signos visibles de crisis nerviosa.

Días después:

Incremento de la crisis nerviosa y de la fiebre. Sueña con un poema que lo contenga todo.

Años después:

Muere a causa de una neumonía. Contrae el resfriado previo tras un baño en los pantanos prohibidos.

En »Meneseteung«

4. Bárbara

Día cualquiera:

Toma el sol en el jardín de su propia casa, con pose vanguardista, ante (o más bien para) la mirada binocular del amigo del marido, sentado tras una ventana vecina, también él semidesnudo.

Días después:

Sexo con el amigo del marido.

El mismo día:

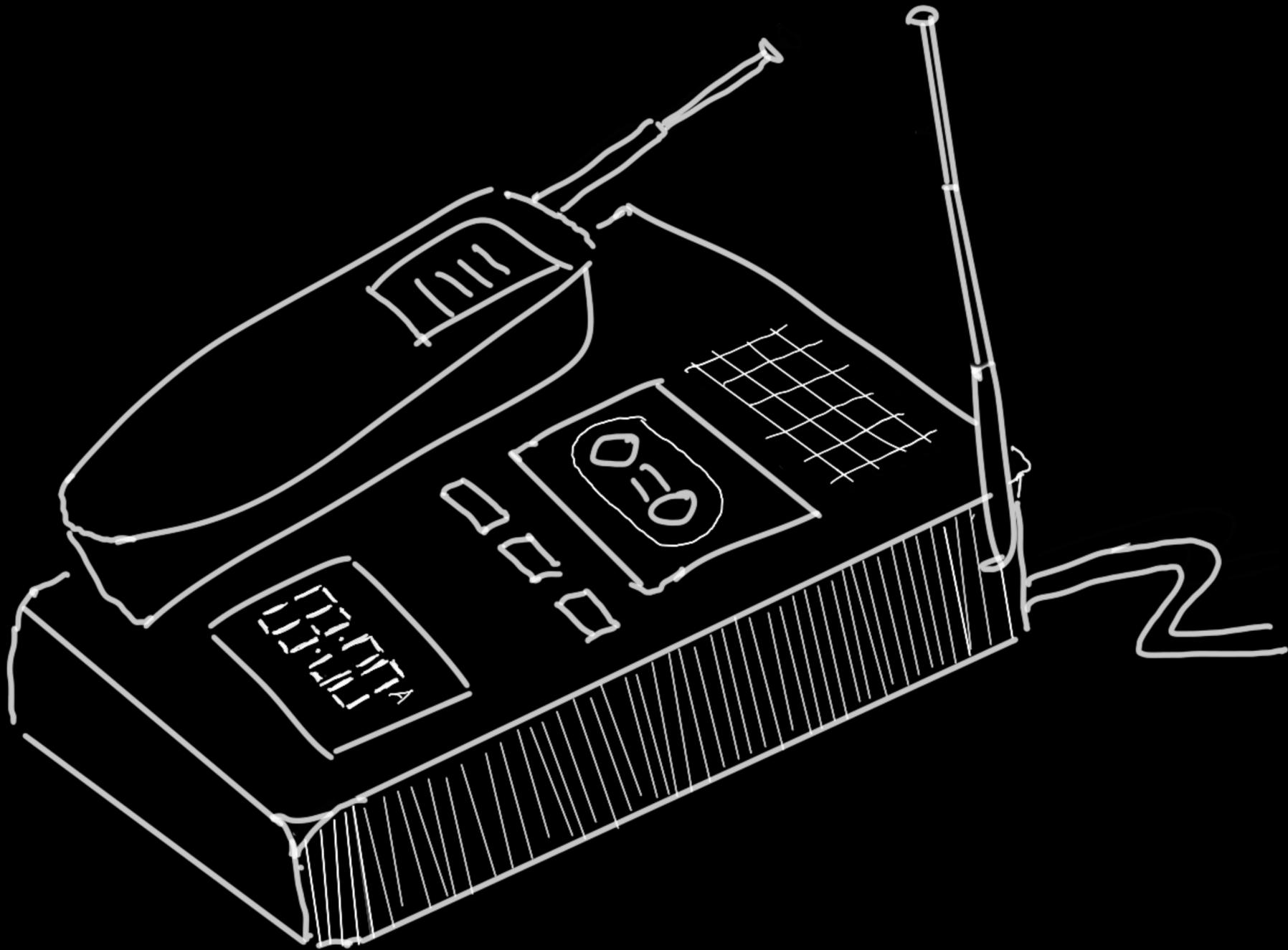
Regresa a casa y conversa con el marido (un buen tipo, después de todo). Él, ya sin quicio, le pregunta a ella que cómo le fue; ella lo abraza con toda la energía que le queda y le hace jurar que nunca más hablarán de eso.

Décadas después:

El juramento se mantiene. Sospecha de cáncer. El dictamen sale negativo.

En »Naranjas y manzanas«

5. Georgia



Una noche cualquiera:

Recibe una llamada de su mejor amiga, Maya, con la sorpresiva noticia de que está esperando la visita de Miles y con la promesa de que la volverá a llamar tan pronto se vaya para contarle qué quería el tipo (Miles: un buzo buscatesoros que en realidad es el amante oficial de Georgia y que en sentido estricto no tiene que ir a hacer nada adonde Maya).

Dos horas después:

Espera intensamente la nueva llamada de Maya para recibir el reporte. Ya ha hecho dormir a sus dos hijos. Verifica si la conexión del teléfono funciona.

Cinco minutos después y los siguientes:

Zapping y miradas constantes al teléfono.

12:30 de la madrugada:

Delirio. Viaje en coche hasta la casa de Maya (no cae en la cuenta de que está dejando solos a sus propios hijos). No ve nada.

Toda la noche:

Insomnio. Insomnio. Insomnio.

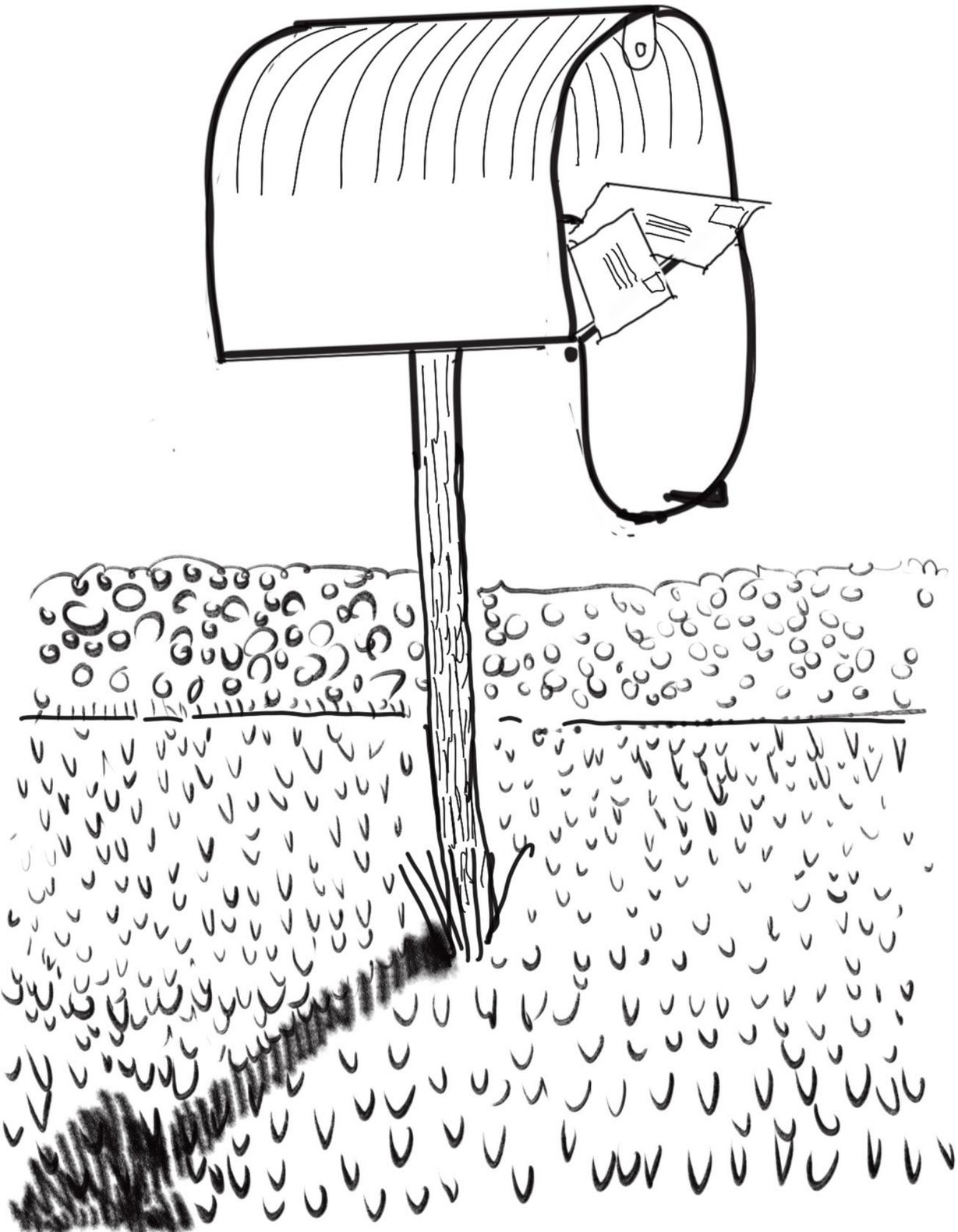
9:00 a.m.:

Llama ella misma a Maya. Maya se hace la loca, después confiesa y a continuación le pide perdón... sin éxito, para el resto de los días.

En »De otro modo«



6. Maya



Una noche cualquiera:

Llama a su mejor amiga, Georgia, para comunicarle la sorpresiva noticia de que está esperando la visita de Miles y para al mismo tiempo tranquilizarla con la promesa de que la volverá a llamar para contarle cómo le fue (Miles: un buzo buscatesoros que en realidad es el amante oficial de Georgia y que en sentido estricto no tiene nada que ir a hacer adonde Maya).

Dos horas después:

Sexo con Miles, toda la noche.

Toda la noche:

No hace la llamada prometida a su amiga Georgia.

9:00 a.m.:

Llamada de Georgia. Fingimiento, confesión, súplica de perdón (Georgia le había contado detalle por detalle su amorío y posterior enamoramiento con Miles).

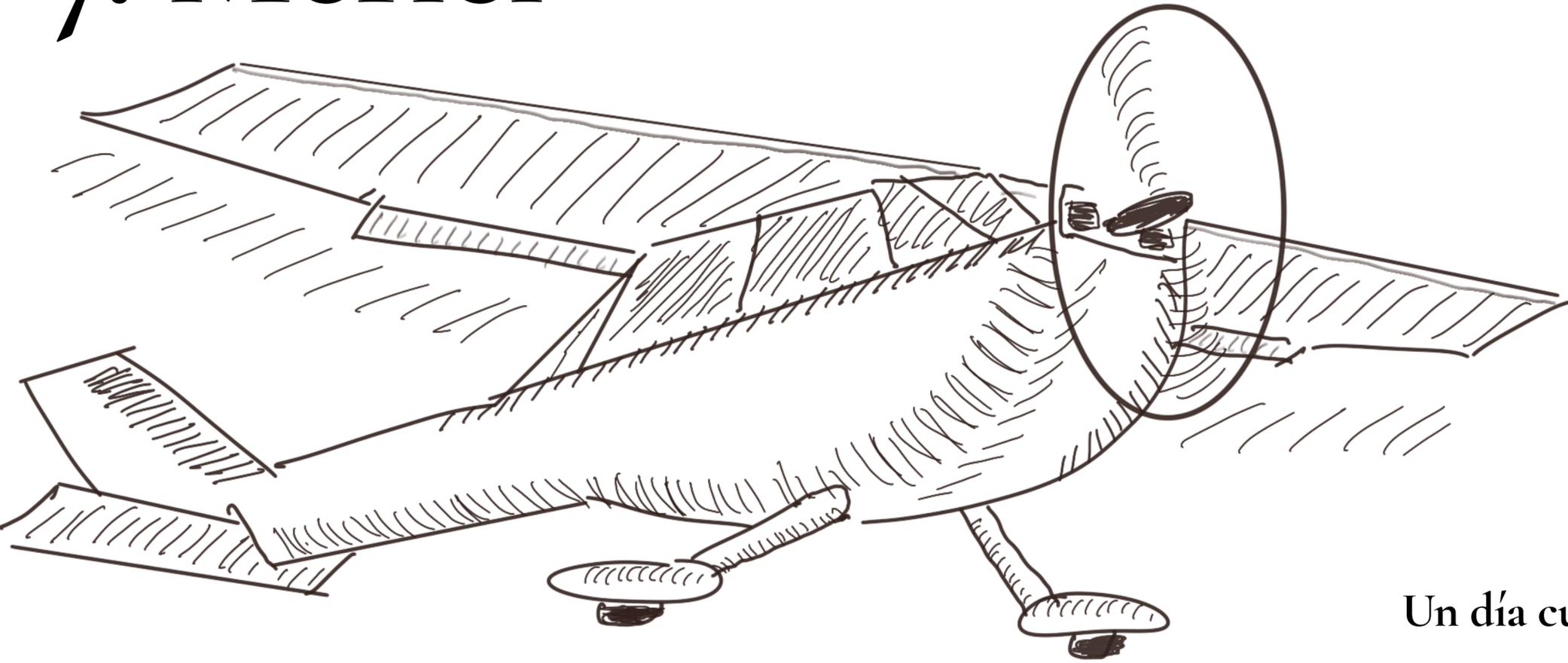
Décadas después:

Muere sin que Georgia le hubiera respondido una sola de sus cartas.

En »De otro modo«



7. Meriel



Un día cualquiera:

Viaja con su esposo a un pueblo retirado para asistir al funeral de un amigo de él. El amigo se había suicidado. Decide aprovechar el viaje para visitar sola a su única tía viva, quien reside en un ancianato, está a punto de morir y tuvo un pasado gozosamente liberal.

Al día siguiente:

Conoce en el velorio a Eric Asher, piloto con profesión de médico, quien se ofrece a llevarla al ancianato y, luego, a la cama.

Horas después:

Lleva a cabo su primera y única infidelidad matrimonial.

De ahí en adelante:

Oleadas de recuerdos cada tanto, pues la experiencia fue exitosa.

Tres décadas después:

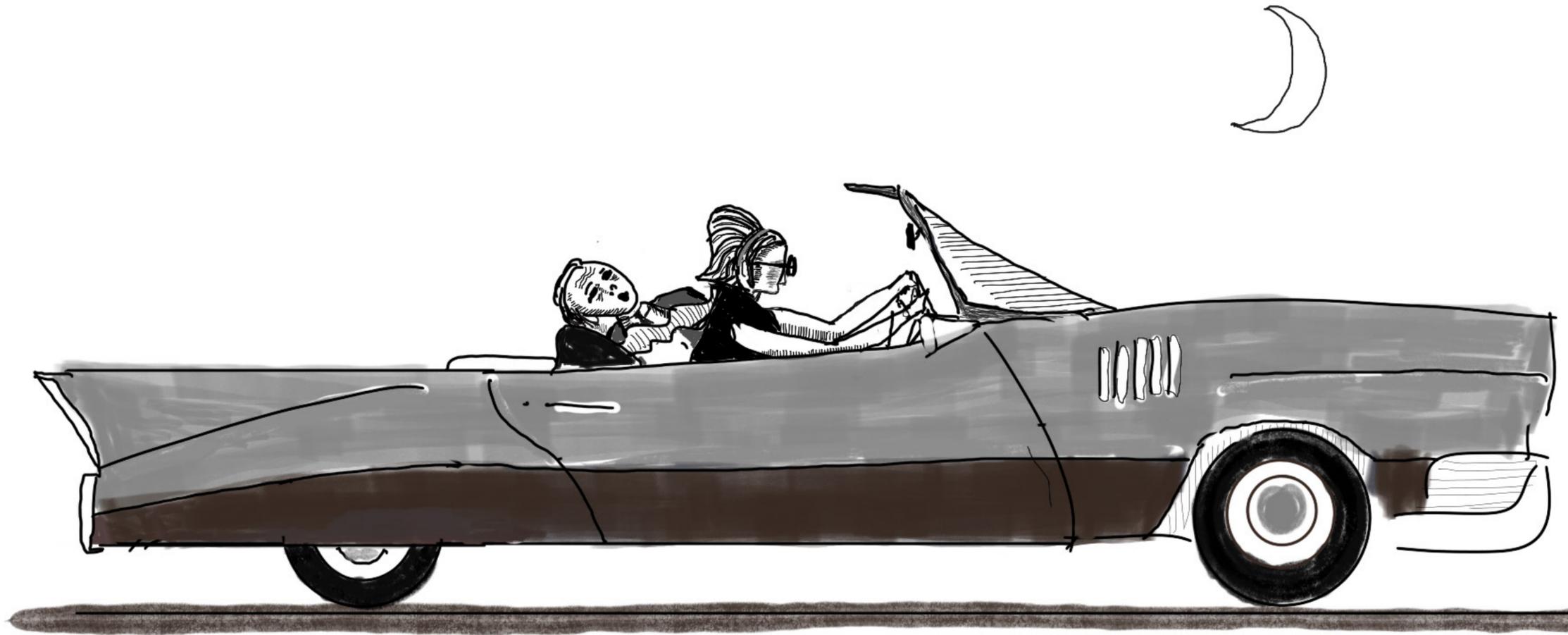
Emergen nuevos recuerdos de lo que pasó ese día de la infidelidad con Eric Asher. Conciencia del olvido de detalles esenciales, que ahora (muerto el esposo y muerto el amante) la memoria recupera caprichosamente. Le sobreviene la pregunta en torno a qué hubiera sido de su vida si ella hubiese retenido todo el tiempo lo que por ejemplo él dijo cuando se despidieron.

En »Lo que se recuerda«

8. Grace

Día de Acción de Gracias:

Se corta por accidente la planta del pie en la reunión de la familia del prometido.



5 minutos después:

Llega providencialmente el hermano médico del prometido (hasta ese momento un misterio para todo el mundo) y se la lleva en un descapotable para el hospital.

Tras la cosedura de la herida:

Acepta la invitación del médico a no regresar pronto a la celebración en la casa donde los están esperando.

Durante el paseo en el descapotable:

En la conversación, la fuga y los roces con el tipo descubre por primera vez algo así como pasión.

Horas después:

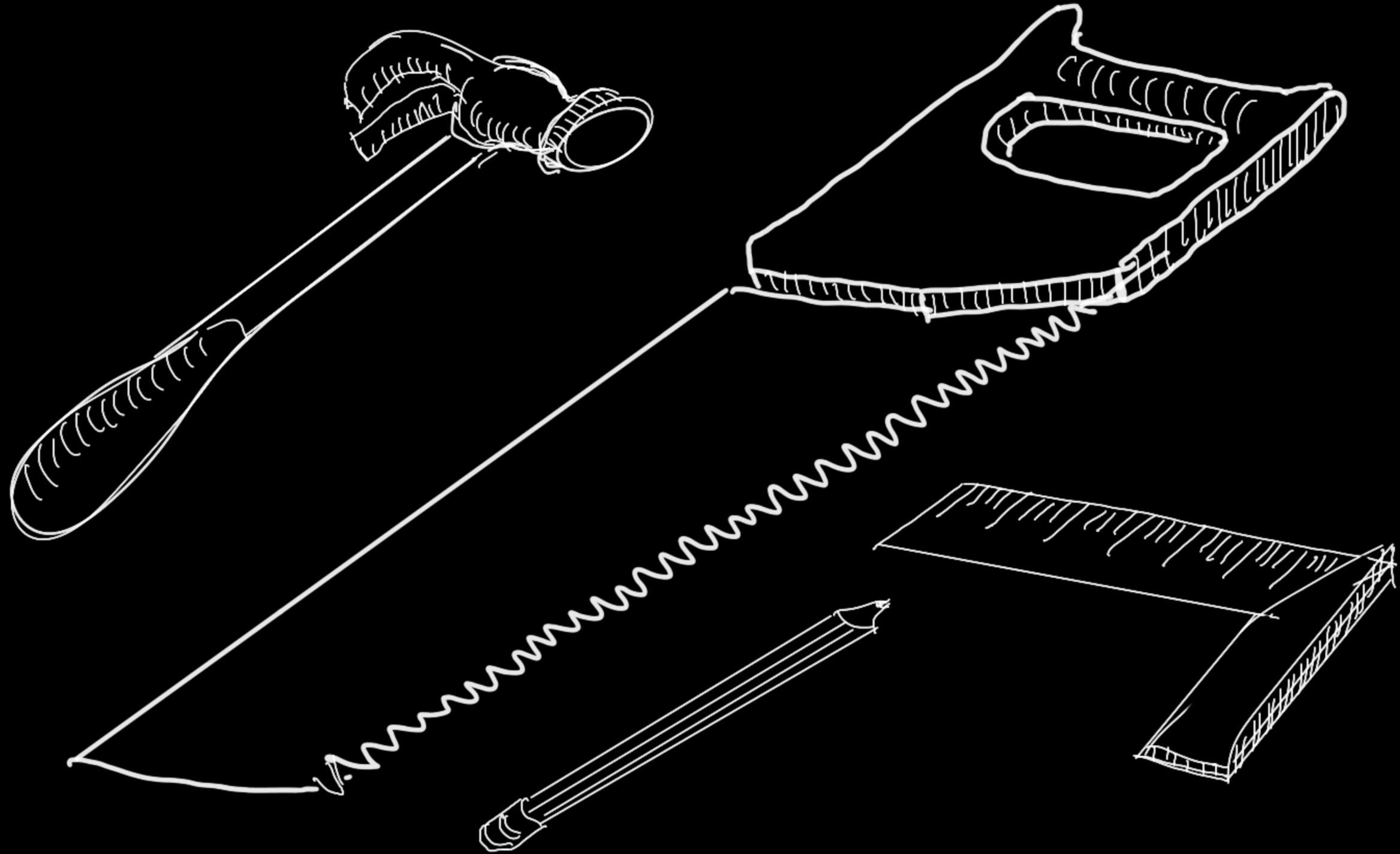
Entiende que la pasión no es tal, fue apenas un malentendido. El tipo está enfermo: alcoholismo y depresión. Lo vislumbra como agua fría y desapasionada.

Al otro día:

Rompe con su prometido.

En »Pasión«

9. Joyce



Un día cualquiera:

Es feliz con su esposo Jon y con su oficio de profesora de música.

Meses después:

Se separa traumáticamente de Jon (Jon se enamoró de la aprendiz de ebanistería, una mujer con pasado en la prostitución, señas de fanatismo religioso y una hija).

Al mismo tiempo:

Da clases de música a la hija de la aprendiz.

Años después:

Sale del abismo. Se vuelve a casar. Nueva y plácida vida. Hace rato que Jon pasó a la historia.

Décadas después:

Lee un libro de cuentos de una joven autora que se le hace familiar y que resulta ser la hija de la aprendiz. Se encuentra con que en uno de los cuentos la autora narra esos días en que ella, Joyce, se estaba derrumbando. Emoción, indignación, gratitud... risa.

En »Ficción«

10. Alice



A los 14 años:

Empieza a padecer de insomnio. Duerme en un camarote con su hermanita, cinco años menor.

Junio:

Con el insomnio y las noches calurosas, empieza a obsesionarse con estrangular a la hermanita. Camina en la noche alrededor de la granja para espantar la fijación.

De día:

El fantasma del estrangulamiento desaparece.

De noche:

Vuelve la obsesión, cada vez con más intensidad.

Una noche:

Mientras camina afuera en plena madrugada, ve que su padre la está esperando sentado en un árbol. A la pregunta sobre qué le pasa, ella responde con la verdad. Él le dice que a veces a la gente se le ocurren cosas y que no se preocupe, porque eso que la obsesiona nunca va a pasar.

En »Noche«

Texto:

Juan Pablo Pino y Danielle Navarro

Diseño:

Claudia Koch

Ilustraciones:

Juan Carlos Gutiérrez

*Este fanzine se nos ocurrió a los autores
en el Semillero de Investigación en
Narrativa y Hermenéutica Literaria de la
Universidad EAFIT (Medellín, Colombia) y,
a diferencia de nosotros, pudo salir al mundo
en agosto, pico de pandemia, de 2020.*

